



VIA LUCIS en el tiempo de Pascua





VIA LUCIS

en el tiempo de Pascua

De un modo similar al que se realiza un Via Crucis, proponemos la celebración de un Via Lucis que recorra 7 de los momentos más alegres y simbólicos del resucitado. Aunque está preparado para celebrarlo de un modo itinerante, se puede celebrar también de modo meditativo en la capilla o en el aula.

¿Cómo prepararlo?

La idea de este Via Lucis es que sea preparado previamente o bien por el grupo-clase, o bien por grupos pequeños seleccionados previamente (pueden ser grupos de catequesis o voluntarios) Hay ocho estaciones para que no sea demasiado largo. A cada grupo se le dará la estación que debe preparar con tres textos: el evangelio correspondiente, una pequeña reflexión, una oración.

Entre estación y estación se puede cantar un canto pascual. Se sugieren los siguientes:

- El Señor es mi luz y mi Salvador
- Aleluya del Compromiso (Nico)
- Jesús es Señor
- Lámpara es tu Palabra (Ain Karem)
- Sal y Luz
- Bienaventuranzas

Cada grupo en tutoría, en religión o en catequesis debe preparar su estación:

- a. Leed el texto del evangelio en alto.
- b. Leed la reflexión para entender bien qué sentido tiene esta estación.
- c. Pensad en un símbolo que resuma el sentido. También puede ser algo para entregar a cada uno de los asistentes: una imagen, una frase, un símbolo impreso, un pequeño objeto...
- d. Pensad de qué modo organizar la estación, no debe durar más de 5 minutos.
- e. Podemos usar canciones, bailes, símbolos, carteles, teatro, comic,
- f. Debemos ayudar a los demás a orar.
- g. El clima debe ser de alegría y fiesta contenida.
- h. Tenéis que hacer también un cartel para anunciar la estación con una imagen, un icono, una silueta,...

Via Lucis

Cada estación debería estar ubicada previamente en un lugar distinto del patio, del colegio, del barrio o la parroquia. Todas las estaciones estarán presididas por el Cirio Pascual. Quien prepare deberá encargarse de llevarlo y recogerlo. También debe estar preparado un altavoz con micro lo suficientemente potente para que se oiga. Se comienza con un primer anuncio de la Resurrección.

Monitor: Comenzamos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

ANUNCIO: ¡CRISTO VIVE!: ¡HA RESUCITADO!

Texto del Evangelio. Lucas 24, 1-12

El primer día de la semana, al amanecer, las mujeres fueron al sepulcro con los perfumes que habían preparado. Ellas encontraron removida la piedra del sepulcro y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. Mientras estaban desconcertadas a causa de esto, se les aparecieron dos hombres con vestiduras deslumbrantes. Como las mujeres, llenas de temor, no se atrevían a levantar la vista del suelo, ellos les preguntaron: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado. Recordad lo que él les decía cuando aún estaba en Galilea: «Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de los pecadores, que sea crucificado y que resucite al tercer día». Y las mujeres recordaron sus palabras. Cuando regresaron del sepulcro, refirieron esto a los Once y a todos los demás. Eran María Magdalena, Juana y María, la madre de Santiago, y las demás mujeres que las acompañaban. Ellas contaron todo a los Apóstoles, pero a ellos les pareció que deliraban y no les creyeron.

REFLEXIÓN

Imaginad el momento. Imaginaos a esas tres mujeres destrozadas por el dolor que van al sepulcro a llorar. Hace apenas unas horas han tenido que presenciar una cosa horrible, ver cómo golpean, humillan, torturan y matan cruelmente a la persona que más querían. No puedo imaginar más desolación que la que llevaban en el corazón aquellas tres mujeres. Me hace pensar en la cantidad de madres que salen en las noticias llorando por la muerte de sus hijos. Mucha gente piensa que esas madres no tienen consuelo. Que este mundo no tiene solución, que no vale la pena intentar mejorarlo. Que si estás del lado bueno, pues buena suerte. Pero si te toca el lado malo no puedes hacer otra cosa que aguantarte.

Sí, eso es así si Jesús no hubiera resucitado. Pero resulta que esa mañana, en medio de la desolación, se acerca un ángel y les dice a las mujeres “¿Por qué buscáis al que vive entre los muertos? Ha resucitado”. Esa es la gran noticia. El mundo tiene solución porque Dios

no lo ha abandonado. Muriendo, Jesús se ha unido a todos los que mueren injustamente. Pero Dios lo ha resucitado y con eso quiere decir que no va a parar hasta que el mundo sea justo. ¿Te apuntas?

Oración

Señor Jesús, hemos querido seguirte en los momentos difíciles de tu Pasión y Muerte, sin avergonzarnos de tu cruz redentora. Ahora queremos vivir contigo la verdadera alegría, la alegría que brota de un corazón enamorado y entregado, la alegría de la resurrección. Pero enséñanos a no huir de la cruz, porque antes del triunfo suele estar la tribulación. Y sólo tomando tu cruz podremos llenarnos de ese gozo que nunca acaba.

Canto

Tras el canto se inicia la procesión del Via Lucis y el recorrido por los siete encuentros con el Resucitado.

PRIMER ENCUENTRO.

EL ENCUENTRO CON MARÍA MAGDALENA.

Monitor: Cristo ha resucitado. Aleluya

Todos: Como lo había prometido. Aleluya

Lectura del Evangelio según San Juan:

Los discípulos se volvieron a casa. María estaba frente al sepulcro, afuera, llorando. Llorosa se inclinó hacia el sepulcro y ve dos ángeles vestidos de blanco, sentados: uno a la cabecera y otro a los pies de donde había estado el cadáver de Jesús. Le dicen: ---Mujer, ¿por qué lloras? Responde: ---Porque se han llevado a mi señor y no sé dónde lo han puesto. Al decir esto, se dio media vuelta y ve a Jesús de pie; pero no lo reconoció. Jesús le dice: ---Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, tomándolo por el hortelano, le dice: --Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo iré a buscarlo. Jesús le dice: --¡María! Ella se vuelve y le dice en hebreo: ---Rabbuni --que significa maestro--. Le dice Jesús: ---Suéltame, que todavía no he subido al Padre. Ve a decir a mis hermanos: Subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios. María Magdalena fue a anunciar a los discípulos: ---He visto al Señor y me ha dicho esto.

María Magdalena, va al frente de las mujeres que se dirigen al sepulcro para terminar de embalsamar el cuerpo de Jesús. Lloro su ausencia porque ama, pero Jesús no se deja ganar en generosidad y sale a su encuentro.

Comentario

¿Has amado a alguien hasta sentir que te cambiarías por esa persona? María amaba profundamente a Jesús. Él la había sacado de las calles y le había enseñado a creer en sí misma. Él la miraba como una persona. Su mirada la reparaba. Todos los demás la despreciaban, pero Él no. Él era diferente. Y, ahora, de repente, él está muerto. Todo el sueño se había desvanecido.

Por eso, aquella mañana no dejaba de llorar, desesperada. ¿Qué podía hacer? Todo lo que amaba estaba, todo el sentido de su vida estaba allí enterrado bajo aquella enorme piedra. Por eso parece un chiste de humor negro que el Ángel le pregunte porqué llora. María no entiende. Pero le da igual. ¡Tantas veces la han humillado! ¡Una más! Ella quiere que le devuelvan el cuerpo de su amigo. Por eso cuando Jesús habla con ella no lo conoce. Ella sigue lamentándose. Se parece a nosotros cuando no sabemos ver nada más que lo negativo de nuestra vida. Solo nos focalizamos en nuestros defectos y fracasos, cuando ahí fuera, Dios nos espera para llamarnos por nuestro nombre y ofrecernos la vida. ¿Qué

hubieras hecho tú? ¿Te hubieras dado la vuelta y hubieras reconocido a Jesús que te llama? ¿O hubieras seguido con tus tristezas y lamentos? Abre los ojos. Cristo ha resucitado y te ofrece la vida. La vida con mayúsculas, la vida que no acaba. ¿La aceptas?

Oración

Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, la tradición cristiana nos dice que la primera visita de tu Hijo resucitado fue a ti, no para fortalecer tu fe, que en ningún momento había decaído, sino para compartir contigo la alegría del triunfo. Nosotros te queremos pedir que, como María Magdalena, seamos testigos y mensajeros de la Resurrección de Jesucristo, viviendo contigo el gozo de no separarnos nunca del Señor.

Padrenuestro.

Canto.

SEGUNDO ENCUENTRO.

PEDRO Y JUAN CONTEMPLAN

EL SEPULCRO VACÍO.

Monitor: Cristo ha resucitado. Aleluya

Todos: Como lo había prometido. Aleluya

Lectura del Santo Evangelio según San Juan:

El primer día de la semana, muy temprano, todavía a oscuras, va María Magdalena al sepulcro y observa que la piedra está retirada del sepulcro. Entonces corre adonde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, el predilecto de Jesús, y les dice: ---Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto. Salió Pedro con el otro discípulo y se dirigieron al sepulcro. Corrían los dos juntos; pero el otro discípulo corría más que Pedro y llegó primero al sepulcro. Inclinandose vio los lienzos en el suelo, pero no entró. Después llegó Simón Pedro, detrás de él y entró en el sepulcro. Observó los lienzos en el suelo y el sudario que le había envuelto la cabeza no en el suelo con los lienzos, sino enrollado en lugar aparte. Entonces entró el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Hasta entonces no habían entendido las Escrituras, que había de resucitar de la muerte.

Comentario

Dos discípulos, incrédulos salen corriendo para comprobar si lo que dicen las mujeres es cierto. Pedro ya sabemos que era bastante impulsivo. Juan, es el discípulo amado, el único que permaneció con Jesús hasta el final en la cruz. Uno corre por cabezón. El otro porque el amor le dice que algo está pasando. Juan llega primero, era más joven. No entra. Al llegar sabe que el amor ha triunfado sobre la muerte. No lo podrá explicar porque esas cosas no son fáciles de contar. Pero lo sabe. Solo lo sabe quien ama. Nadie enamorado sabe explicar porqué siente lo que siente, pero está más seguro de ello que de su propia existencia. Pero ¿y Pedro? ¿Qué hace allí el que lo negó? ¿Cómo se atreve a entrar en el sepulcro aquel que lo abandonó cuando más lo necesitaba? Pues él entra, ve y cree. Hasta ahora no había entendido nada. Ya a sabemos que era un poco cabezón. Pero ahora ya no hay dudas. No le va a volver a fallar. Ahora ya no. Cristo ha resucitado y eso el pasado ya no importa. Cristo ha resucitado y lo que tenemos es futuro, mucho futuro. ¿Eres tú como Juan, de los que no necesitan ver, sino que les basta sentir? ¿O eres cabezón como Pedro, que no se acaba de creer estas cosas de la fe y necesitan pruebas? En cualquier caso, ¡entra! ¡Admite que Cristo ha resucitado y que te espera.

Oración

Señor Jesús, también nosotros como Pedro y Juan, necesitamos encaminarnos hacia Ti, sin dejarlo para después. Por eso te pedimos ese impulso interior para responder con prontitud a lo que puedas querer de nosotros. Que sepamos escuchar a los que nos hablan en tu nombre para que corramos con esperanza a buscarte.

Padrenuestro.

Canto.

TERCER ENCUENTRO.

JESÚS MUESTRA SUS LLAGAS

A LOS APÓSTOLES.

Monitor: Cristo ha resucitado. Aleluya

Todos: Como lo había prometido. Aleluya

Del Evangelio según San Lucas

Estaban hablando de esto, cuando se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: ---La paz esté con vosotros. Espantados y temblando de miedo, pensaban que era un fantasma. Pero él les dijo: ---¿Por qué tenéis? ¿Por qué se os ocurren tantas dudas? Mirad mis manos y mis pies, que soy el mismo. Tocad y ved, que un fantasma no tiene carne y hueso, como veis que yo tengo. Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Era tal el gozo y el asombro que no acababan de creer. Entonces les dijo: ---¿Tenéis aquí algo de comer? Le ofrecieron un trozo de pescado asado. Lo tomó y lo comió en su presencia. Después les dijo: ---Esto es lo que os decía cuando todavía estaba con vosotros: que tenía que cumplirse en mí todo lo escrito en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.

Comentario

¿Por qué tenéis miedo? ¿Por qué tenéis dudas? Hoy también se aparece Cristo resucitado a nosotros aquí y nos pregunta lo mismo. ¿De qué tienes miedo? -¡Miedo yo! ¡Yo no tengo miedo a nada! Muchos podéis pensar eso pero es mentira. Tenemos miedo a fracasar, miedo a defraudar, miedo a equivocarnos, miedo a que nos traicionen, miedo a no ser aceptados... estamos muertos de miedo. Por eso necesitamos que Cristo resucitado venga a nosotros y nos resucite: nos quite el miedo. ¿Por qué tenéis dudas? Hay cosas que no vas a resolverlas por mucho que las pienses. Basta que creas. Basta que creas en la vida. Basta que creas que Cristo ha resucitado por ti, para que tú superes el miedo y enfrentes la vida con alegría.

Oración

Señor Jesús, danos la fe y la confianza para descubrirte en todo momento, incluso cuando no te esperamos. Que seas para nosotros no una figura lejana que existió en la historia, sino que, vivo y presente entre nosotros, ilumines nuestro camino en esta vida y, después, transformes nuestro cuerpo frágil en cuerpo glorioso como el tuyo.

Padrenuestro.

Canto.

CUARTO ENCUENTRO.

JESÚS APARECE EN EL CAMINO DE EMAÚS.

Monitor: Cristo ha resucitado. Aleluya

Todos: Como lo había prometido. Aleluya

Del Evangelio según San Lucas 24, 13-32

Aquel mismo día, dos de ellos iban a una aldea llamada Emaús. Iban comentando todo lo sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona los alcanzó y se puso a caminar con ellos. Pero ellos tenían los ojos incapacitados para reconocerlo. Él les preguntó: ---¿De qué vais conversando por el camino? Ellos se detuvieron con semblante afligido, y uno de ellos, llamado Cleofás, le dijo: ---¿Eres tú el único forastero en Jerusalén, que desconoce lo que ha sucedido allí estos días? Jesús preguntó: ---¿Qué? Le contestaron: ---Lo de Jesús de Nazaret, que era un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo. Los sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. ¡Nosotros esperábamos que él fuera el liberador de Israel!, pero ya hace tres días que sucedió todo esto. Es verdad que unas mujeres de nuestro grupo nos han alarmado; ellas fueron de madrugada al sepulcro y volvieron diciendo que había resucitado. Jesús les dijo: ---¿Qué necios y torpes para creer cuanto dijeron los profetas! ¿No tenía que padecer eso el Mesías para entrar en su gloria? Y comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que en toda la Escritura se refería a él.

Se acercaban a la aldea adonde se dirigían, y él fingió seguir adelante. Pero ellos le insistieron: ---Quédate con nosotros, que se hace tarde y el día va de caída. Entró para quedarse con ellos; y, mientras estaba con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Se dijeron uno al otro: ---¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba la Escritura? Al punto se levantaron, volvieron a Jerusalén y encontraron a los Once con los demás compañeros, que decían: ---Realmente ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón.

Comentario

Lo que les pasa a los discípulos de Emaús, nos pasa a nosotros también. A veces vamos caminando desesperanzados, parece que nuestros problemas no tienen solución. Pero, de repente se acerca Jesús. Obviamente no se aparece lleno de luz como si fuera un fantasma. Se nos acerca a través de personas, de acontecimientos, de su Palabra. Se pone a nuestra altura, y nos pregunta ¿qué pasa? Se hace el tonto, ¡cómo si no supiera Él lo que

pasa! Pero quiere oírlo de nuestra boca. Se hace compañero de camino, sencillo, humilde, sin adornos ni cosas espectaculares. Pero de repente, cuando estamos contando la retahíla de nuestros fracasos, Él nos dice "¡Pero qué torpe! No te das cuenta de que todo esto ha tenido que suceder para que tú madures! ¡No te das cuenta de que yo he estado ahí cuidándote todo este tiempo sin que te dieras cuenta! ¡No te das cuenta de que he resucitado, que todo tiene solución, y tú sigues sin levantar la vista de tus problemas!" Ellos lo reconocieron al compartir el pan. ¿Por qué nosotros no lo vemos en cada Eucaristía, en cada persona que nos habla de Él? Ábrele la puerta, dile: "Quédate con nosotros. La tarde está cayendo. Comparte nuestra vida sencilla". No lo dudes, si se lo pides se quedará a vivir contigo y tu vida brillará de alegría.

Oración

Señor Jesús, ¡cuántas veces estamos de vuelta de todo y de todos! ¡tantas veces estamos desengañados y tristes! Ayúdanos a descubrirte en el camino de la vida, en la lectura de tu Palabra y en la celebración de la Eucaristía, donde te ofreces a nosotros como alimento cotidiano. Que siempre nos lleve a Ti, Señor, un deseo ardiente de encontrarte también en los hermanos.

Padrenuestro.

Canto.

QUINTO ENCUENTRO.

JESÚS FORTALECE LA FE

DE TOMÁS.

Monitor: Cristo ha resucitado. Aleluya

Todos: Como lo había prometido. Aleluya

Del Evangelio según San Juan 20, 26-29

Tomás, uno de los Doce, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Los otros discípulos le decían: ---Hemos visto al Señor. Él replicó: ---Si no veo en sus manos la marca de los clavos y no meto el dedo por el agujero, si no meto la mano por su costado, no creeré.

A los ocho días estaban de nuevo dentro los discípulos y Tomás con ellos. Vino Jesús a puertas cerradas, se colocó en medio y les dijo: ---Paz con vosotros. Después dice a Tomás: ---Mete aquí el dedo y mira mis manos; trae la mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo, antes cree. Le contestó Tomás: ---Señor mío y Dios mío. Le dice Jesús: ---Porque me has visto, has creído; dichosos los que crean sin haber visto.

Comentario

Tomás es como tú, como yo. Si no lo ve no lo cree. Yo tampoco lo haría. Nos hemos acostumbrado a desconfiar de la fe, nos parecen que son cuentos para niños. A lo mejor lo son. O a lo mejor es que tú tienes que madurar y crecer y empezar a entender cosas que solo se comprenden con el corazón. Tomás era un tipo duro, que no se creía las historias que le cuentan a los niños. Pero esto no es un cuento. Esta historia trata de la propia vida. Jesús no se anda con rodeos: ven y toca mis llagas. Pero cree. Dichosos los que crean sin haber visto.

Nadie te va a demostrar la fe con pruebas. Si no, no sería fe. Además, quién eres tú para exigir pruebas. ¿Qué pensaría un enamorado si su amada le exigiera pruebas de su amor? ¿Es que acaso no basta con su palabra? Dios te pide lo mismo: que creas, que des tu consentimiento. ¿A qué? ¿A un cuento? No. Dios quiere que aceptes que eres amado, profundamente, incondicionalmente. Que Cristo ha muerto por ti, y ha resucitado para ti, para que creas en la vida, para que la vivas con alegría, para que transformes el mundo en algo mejor, para que te enamores de vivir y vivas a tope. Ese es el sueño de Dios para ti. Para eso resucitó. ¿Lo aceptas?

Oración

Señor Jesús, aumentanos la fe, la esperanza y el amor. Danos una fe fuerte y firme, llena de

confianza. Te pedimos la humildad de creer sin ver, de esperar contra toda esperanza y de amar sin medida, con un corazón grande. Como dijiste al apóstol Tomás, queremos, aún sin ver, rendir nuestro juicio y abrazarnos con firmeza a tu palabra y al magisterio de la Iglesia que has instituido, para que tu Pueblo permanezca en la verdad que libera.

Padrenuestro.

Canto.

SEXTO ENCUENTRO.

JESÚS RESUCITADO EN EL LAGO DE GALILEA.

Monitor: Cristo ha resucitado. Aleluya

Todos: Como lo había prometido. Aleluya

Del Evangelio según San Juan 21, 1-6a

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el Mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: "Me voy a pescar". Ellos contestan: "Vamos también nosotros contigo".

Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: "Muchachos, ¿tenéis pescado?". Ellos contestaron: "No". Él les dice: "Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis". La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro: "Es el Señor".

Comentario

La vida cotidiana es un rollo. Acaba con la esperanza de cualquiera. ¿Valdrá para algo todo este esfuerzo que estoy haciendo? ¿No estaría mejor haciendo otra cosa? ¿Cuándo llegarán las vacaciones, cuándo terminarán los exámenes, cuándo llegará el verano? Pedro y los discípulos están ya en Galilea y se aburren. No pasa nada. Pensaban que Jesús resucitado llegaría otra vez con ellos a retomar la vida de antes. Pero no llega. Se empiezan a desanimar. Pedro, harto, decide hacer algo para matar el tiempo. ¡Qué pueden hacer sino pescar! ES lo único que saben hacer. Y precisamente allí, en medio de la vida cotidiana, Jesús se les aparece como un personaje extraño y les invita a comer. Ellos tardan, pero al final lo reconocen. Y nadie dijo nada porque, en el fondo, todos sabían que era Él.

Jesús también se nos acerca en la mitad de nuestra vida cotidiana a través de personajes extraños, de ofertas raras, de acontecimientos un poco chocantes. ¿Seríamos capaces de aceptarlo, de acogerlo? Te invito a que hagas como Pedro. Tírate al agua, nada hasta él. Mójate. Da un paso.

Oración

Señor Jesús, haz que nos sintamos orgullosos de estar subidos en la barca de Pedro, en la Iglesia. Que aprendamos a amarla y respetarla como madre. Enséñanos, Señor, a apoyarnos

no sólo en nosotros mismos y en nuestra actividad, sino sobre todo en Ti. Que nunca te perdamos de vista, y sigamos siempre tus indicaciones, aunque nos parezcan difíciles o absurdas, porque sólo así recogeremos frutos abundantes que serán tuyos, no nuestros.

Padrenuestro.

Canto.

SÉPTIMO ENCUENTRO.

JESÚS CONFIRMA A PEDRO

EN EL AMOR.

Monitor: Cristo ha resucitado. Aleluya

Todos: Como lo había prometido. Aleluya

Del Evangelio según San Juan 21, 15-19.

Cuando terminaron de comer, dice Jesús a Simón Pedro: ---Simón, hijo de Juan, ¿me quieres más que éstos? Le responde: ---Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Jesús le dice: ---Apacienta mis corderos. Le pregunta por segunda vez: ---Simón, hijo de Juan, ¿me quieres? Le responde: ---Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Jesús le dice: ---Apacienta mis ovejas. Por tercera vez le pregunta: ---Simón hijo de Juan, ¿me quieres? Pedro se entristeció de que le preguntara por tercera vez si lo quería y le dijo: ---Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te quiero. Jesús le dice: ---Apacienta mis ovejas. Te lo aseguro, cuando eras mozo, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras. Lo decía indicando con qué muerte había de glorificar a Dios. Después de hablar así, añadió: ---Sígueme.

Comentario

Pedro, el impulsivo, el cabezón, queda a solas con el Señor. Pero Jesús no le reprocha su cobardía: el amor es más grande que todas nuestras miserias. Sin embargo, le pregunta tres veces si le ama. ¿Por qué hace eso? Porque quiere decirle: "sé que me negaste tres veces, pero no me importa, te doy la oportunidad de que me ames otras tres veces".

La respuesta de Pedro es impresionante. "Tú sabes que te amo". No dice: "Sí, Señor, te amaré, descuida." No lo dice porque él bien sabe que no va a ser capaz de cumplir su palabra, que es débil y a la mínima falla. Igual que nosotros. Por eso dice: "Tú lo sabes, tú sabes que te amo". ES como si dijera: "Señor, yo soy un inútil, pero tú conoces mi corazón y sabes que está lleno de ganas de amar. No te fíes de mí, pero fíate de mi corazón". ¡Qué respuesta más humilde y más chula! ¿Serías capaz de responder tú así?

Oración

Señor Jesús, que sepamos reaccionar antes nuestros pecados, que son traiciones a tu amistad, y volvamos a Ti respondiendo al amor con amor. Ayúdanos a estar muy unidos al sucesor de Pedro, al Santo Padre el Papa, con el apoyo eficaz que da la obediencia, porque es garantía de la unidad de la Iglesia y de la fidelidad al Evangelio.

Se termina rezando el Padrenuestro en torno al cirio Pascual. Y se finaliza con este hermoso poema.

La Tierra Nueva *José M^a R. Olaizola*

En la tierra nueva
las casas no tienen llaves
ni los muros rompen el mundo.
Nadie está solo.
No se habla mucho del amor,
pero se ama
con los ojos,
las manos
y las entrañas.
Las lágrimas son fértiles,
la tristeza se ha ido
para no regresar,
y se ha llevado con ella
la pesada carga
del odio y los rencores,
la violencia y el orgullo.
Es extraña la puerta
que abre esa tierra:
es la sangre derramada
de quien se da sin límite,
es la paciencia infinita
de quien espera en la noche,
es la pasión desmedida
de un Dios entregado
por sus hijos; nosotros,
elegidos para habitar
esa tierra nueva.

ESTRENA LO NUEVO

OS DARÉ UN CORAZÓN NUEVO Y OS INFUNDIRÉ
UN ESPÍRITU NUEVO... OS DARÉ UN CORAZÓN DE
CARNE (Ezequiel 36, 24-28)

TIEMPO PASCUAL

